

EL CENTRO GUMILLA CELEBRA 60 AÑOS DE LA REVISTA SIC

José Virtuoso

En enero de 1968, los jesuitas de Venezuela dan comienzo al Centro Gumilla como parte de su plan apostólico de servicio al país en las áreas de investigación y acción social. Desde el inicio de nuestra existencia institucional, hemos buscado conocer a fondo el país e interpretar su historia a la luz de la fe, con la finalidad de hacer propuestas que respondan a los problemas de las grandes mayorías especialmente de los más pobres. La historia es larga y nos podemos detener en recuerdos y evaluaciones. Sin embargo queremos aprovechar esta oportunidad para compartir con los lectores de SIC nuestras inquietudes más actuales y el futuro de nuestro trabajo. Esta es nuestra mejor contribución en los 60 años de la revista SIC.

NUESTRA MISIÓN HOY

El Centro Gumilla se inscribe en el horizonte de la búsqueda de la justicia que reclama la fe, como lo han expresado las últimas Congregaciones Generales de la Compañía de Jesús, y se inserta en el "proyecto pastoral de liberación" trazado por las Conferencias Episcopales Latinoamericanas de Medellín, Puebla y Santo Domingo. Cuando hablamos de este proyecto, nos referimos al permanente discernimiento de la fe cristiana y su consecuente llamado a la conversión en medio de las angustias y esfuerzos del pueblo latinoamericano por transformar todas aquellas estructuras y relaciones que destruyen la convivencia humana. Este proyecto mira la historia desde los vencidos en ella y tiene como objetivo irrenunciable que el pobre llegue a ser sujeto en la sociedad y en la Iglesia. El método de trabajo privilegia la relación

directa con comunidades cristianas, grupos y organizaciones populares, la pertenencia de algún modo al mundo de los pobres y el diálogo abierto y franco con todos los actores e instancias sociales desde estas perspectivas y vinculaciones. Este proyecto se ha ido tematizando en la Iglesia Católica venezolana y desarrollando sus propios perfiles y tematizaciones.

En este marco, el Centro Gumilla pretende, como objetivo específico, contribuir a la construcción de modelos alternativos de sociedad en Venezuela en las áreas de economía, política, seguridad social y comunicación. Todo ello, desde la comprensión de las culturas que nos definen como colectivo y desde la pretensión de que dichos modelos respondan a las inquietudes de las mayorías y, en especial, de los pobres. Para ello, nos conformamos como un equipo interdisciplinar en el que confluyen distintas perspectivas profesionales para brindar un aporte cualificado en la dirección señalada.

Estos objetivos se canalizan a través de nuestras publicaciones periódicas y extraordinarias. La Revista SIC ha sido una tribuna privilegiada para que este Centro pueda llevar adelante sus objetivos. Más tarde, con la incorporación de la revista Comunicación y de la puesta en funcionamiento de la colección del Curso de Formación Sociopolítica, hemos podido ampliar nuestro campo de acción. También desde nuestra presencia en los medios de comunicación y en diversos espacios de formación y discusión, así como desde la investigación académica, intentamos ampliar nuestros canales de acceso a la opinión pública y, en especial, a todos los interesados en nuestros planteamientos.

Otra área de prioridad de nues-

tra acción es el acompañamiento directo a las organizaciones populares, grupos e instituciones que nos solicitan asesorías o apoyos específicos. En esta misma línea, intentamos estar disponibles para acompañar la vida cristiana de personas y grupos que sienten estas inquietudes y necesidades y, desde ahí, formular teológicamente el camino andado y por andar.

NUESTROS GRANDES RETOS

Nuestro primer reto es ser capaces de producir pensamiento en la línea deseada. Los cambios mundiales que todos hemos sufrido en los últimos años, la crítica situación del país y la búsqueda de nuevos derroteros y la perspectiva de entender el país desde sus culturas, nos ponen ante el desafío de entender la complejidad social actual y de señalar caminos viables y posibles.

Asimismo, es necesario que nuestra mirada vaya más allá de Caracas y penetre toda la geografía. A lo largo de este año, hemos realizado una serie de foros en diversas ciudades del país, que nos han señalado con contundencia la existencia de una vida nacional muy rica más allá de las fronteras de la ciudad capital. Mirar a toda la geografía del país, estar atentos a los dinamismos de sus ciudades y regiones y participar en ellos, es una condición indispensable para pensar, proponer y construir alternativas para el país.

Por último, quisiéramos acompañar, de una forma más eficaz y directa, el esfuerzo que están haciendo muchas comunidades en los barrios de nuestras ciudades por gerenciar directamente modelos de desarrollo social para mejorar su calidad de vida, así como su experiencia propia de organización e incidencia política desde sus intereses. ■